

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

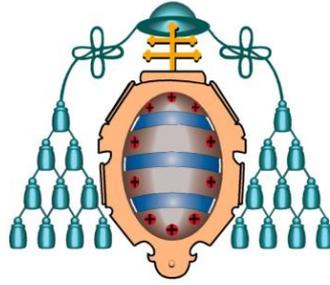
Máster en Español como Lengua Extranjera (IV Edición)

*El papel del profesor en la enseñanza de ELE:
formación, competencias y actitudes*

AUTOR: IRINA STRATULAT

TUTOR: ISABEL IGLESIAS CASAL

Julio de 2013



UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Máster en Español como Lengua Extranjera (IV Edición)

***El papel del profesor en la enseñanza de ELE:
formación, competencias y actitudes***

AUTOR: IRINA STRATULAT

TUTOR: ISABEL IGLESIAS CASAL

Julio de 2013

Fdo.: Irina Stratulat

Fdo.: Isabel Iglesias Casal

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

EL PERFIL DEL PROFESOR DE ELE: FORMACIÓN, COMPETENCIAS Y ACTITUDES

1.1 La formación del profesor de ELE

1.1.1 Formación inicial

1.1.2 Formación permanente

1.1.3 Formación especializada en el campo de la didáctica de ELE

1.2 Las competencias del profesor de ELE

1.2.1 El concepto de competencia

1.2.2 Modelo de competencias claves del profesor de L2 y LE

1.3 Actitudes del docente en el aula de ELE

1.3.1 Definición e importancia de la actitud del profesor en el aula de ELE

1.3.2 Taxonomías de los docentes

CAPÍTULO II

EL PROFESOR MOTIVADOR: CARACTERÍSTICAS Y NECESIDADES

2.1 Las características del profesor motivador

2.2 Cuestionario sobre el profesor motivador aplicado a profesores con experiencia

2.3 Reflexión final

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de lenguas extranjeras ha ocupado siempre un lugar muy importante en la vida del hombre, porque la necesidad de comunicación y el intercambio de conocimientos y costumbres no se puede realizar sin conocer idiomas. Las relaciones que se han formado entre pueblos, ciudades y países son las que han llevado el aprendizaje de las lenguas del mundo a un nivel más alto, que ha acabado hoy siendo, no tanto una necesidad, sino un placer y, a menudo, un desafío.

Es un hecho constatable que en los últimos años ha aumentado el número de personas que quiere aprender el español como lengua extranjera. Este crecimiento de aprendizaje demanda cambios en el sistema educativo porque muchos alumnos de diferentes países quieren recibir una enseñanza de calidad con el fin de abrirse a un nuevo mundo y a su cultura. Por ello, es necesario profesionalizar a los docentes porque para enseñar español como lengua extranjera no basta con ser un profesor nativo o dominar bien la lengua, es preciso, también, poseer sólidos conocimientos en lingüística aplicada, gramática normativa y en didáctica de lenguas, ya que con frecuencia los profesores se encuentran con diversas situaciones de aprendizaje difíciles y para poder solucionarlas necesitan una formación adecuada. Además, resulta conveniente que los profesores sepan elaborar unidades didácticas y materiales para la enseñanza de español como lengua extranjera según los parámetros del *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Asimismo, los docentes han de desarrollar competencias en el diseño de currículos flexibles y abiertos a los distintos requerimientos y necesidades de los aprendices.

Sin embargo, la preparación exhaustiva de los docentes de ELE no es el único factor que influye sobre el aprendizaje de una lengua extranjera, porque, partiendo de la idea de que cada alumno es único en su manera de pensar, actuar y aprender, nos damos cuenta de que hay muchos más aspectos que afectan el proceso de enseñanza-

aprendizaje en mayor o menor medida. Nuestro objetivo es, pues, demostrar el papel determinante del profesor en este complicado proceso de enseñanza-aprendizaje de español como lengua extranjera y señalar otros factores que le influyen. Con ello, pensamos que podremos disponer de instrumentos capaces de orientar y mejorar la actuación docente. Desde esta óptica, Santos Gargallo (1999: 22) destaca que

A todos los profesores nos interesa profundizar en el conocimiento del proceso de aprendizaje, es decir, en los factores psico-afectivos, sociales, educativos, etc. que inciden en dicho proceso; ya que cuanto más sepamos sobre este proceso, mejor podremos orientar el de enseñanza, en el sentido de que contribuya a agilizar y facilitar el uso de la nueva lengua.

El gran número de los factores de aprendizaje al que nos referimos justifica en parte la complejidad de la que hablamos. No vamos a analizar todos estos aspectos; nos centraremos en los que tienen una mayor influencia en el aprendizaje de una lengua extranjera. Además, creemos que con un buen análisis y una demostración clara de la importancia que tienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje ofreceremos suficientes razones para que los profesores las tengan en cuenta y probablemente cambian sus maneras de actuar.

Durante nuestra investigación, hemos utilizado diversas fuentes para poder alcanzar nuestros objetivos. Algunos de ellos son el análisis de datos obtenidos por otros investigadores sobre este tema, la observación directa de las maneras de actuar de los profesores del máster y de los de las prácticas externas, la comparación de los requisitos que tienen que cumplir los docentes de ELE en opinión de un grupo seleccionado de informantes, la síntesis de los datos que hemos obtenido con nuestras propias opiniones para poder llegar a conclusiones y proponer cambios útiles para la enseñanza de español como lengua extranjera.

CAPÍTULO I
EL PERFIL DEL PROFESOR DE ELE:
FORMACIÓN, COMPETENCIAS Y ACTITUDES

*Largo es el camino de la enseñanza y del aprendizaje
por medio de teorías. Breve y eficaz por
medio del ejemplo y la práctica.*
(Séneca)

Uno de los factores más relevantes en el aprendizaje del alumno es el ambiente del centro escolar. Se opina que el equipo de docentes, las relaciones que se establecen entre ellos, los materiales que se usan tiene una gran influencia en el rendimiento y el éxito del aprendiz. Además, también aportan cambios en el alumno la personalidad del profesor, su manera de enseñar, los conocimientos, la formación que tiene, su interés para transmitir la información de la mejor manera y su involucramiento afectivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Así pues, para determinar el papel que el docente tiene en la formación de sus alumnos, se debe tener en cuenta la historia personal de cada uno de los sujetos de la educación, la calidad del proceso que se desarrolla en el aula y las condiciones socio históricas en que se realiza el proceso educativo. Hoy en día, el puesto del profesor ha cambiado siendo uno activo no centralizado porque no se puede organizar el proceso educativo sin el educador y el educando, ambos son imprescindibles para esta actividad.

En este capítulo destacaremos la formación necesaria para un profesor competente de español como lengua extranjera, sus competencias características y la importancia de una actitud positiva para conseguir un ambiente favorable en el aula. Consideramos que estos tres elementos son indispensables para analizar el perfil de un docente especialista en su campo.

1.1 La formación del profesor de ELE

Como hemos dicho anteriormente, el creciente aprendizaje del español como lengua extranjera por parte de los alumnos que vienen de países no hispanohablantes determina que los profesores de las aulas de inmersión lingüística y de las aulas ordinarias deban conocer los fundamentos de su enseñanza. Por tanto, se observa la necesidad de los docentes de desarrollar la capacidad de organizar y guiar el proceso de aprendizaje de cada alumno para que este pueda integrarse de la mejor manera en la sociedad y progrese en todas sus etapas de estudio.

Para lograr una enseñanza eficaz, es necesario que el profesor piense en el vocabulario que va a usar, en la metodología a través de la cual transmitirá los contenidos, en la selección de los medios y materiales que no solo motivarán a los alumnos a trabajar en la clase, sino que los ayudarán a recibir y practicar mejor todo el contenido teórico y práctico que se enseñará.

1.1.1 Formación inicial

La profesión de docente implica un conjunto de conocimientos y capacidades que los estudiantes (futuros docentes) adquieren mediante actividades de preparación teóricas y prácticas, tanto en el ámbito de la lingüística aplicada, como en el de las Ciencias de la Educación. Es difícil trabajar en este campo sin tener una preparación psicopedagógica y didáctica adecuada, porque el papel del profesor no consiste solo en transmitir información, sino en ser un guía que dirige el acto educativo. Muchas veces los estudiantes universitarios que eligen la carrera de docentes no tienen suficiente preparación o conocimientos por este motivo nos preguntamos ¿qué se puede hacer para mejorar la calidad de sus competencias profesionales?

Creemos que una de las soluciones para este problema es reflexionar sobre la formación inicial de los futuros profesores. Este proceso incluye el aprendizaje de contenidos tanto teóricos, como prácticos sobre la preparación, organización y desarrollo de las clases en las aulas, formación de competencias profesionales, que implica una enseñanza-aprendizaje eficaz, en la que se transmite el interés y la motivación por el conocimiento de nuevas lenguas y culturas, habilidades de utilizar metodologías modernas, estrategias adaptadas a diversos grupos de alumnos y, sin duda, la realización de unas prácticas pedagógicas que acercarán a cada estudiante a la vida

real del aula y le ayudará a elegir las mejores tareas y actividades para el alumno. Acerca de la elección de actividades adecuadas para el aprendiz, Allwright D. y Bailey K. (1991: 20) sostienen que

La formación inicial debe iniciar a los futuros profesores en las técnicas de exploración de las actividades de clase siguiendo no sólo la tradición evaluativa sino también la investigadora, que no formula juicios de valor, pero que permite tomar conciencia de la multitud de pequeños acontecimientos que ocurren en el aula.

En su trabajo sobre los métodos más eficaces que se deben utilizar en el aula N. Prabhu (1990: 173) comenta que la formación inicial debe introducir elementos de reflexión e información sobre diferentes campos de conocimiento para permitir al futuro enseñante desarrollar una docencia de LE que él mismo considere plausible. Esto implica el hecho de que el docente tiene que estar preparado tanto en el área del español como lengua extranjera, como en otras disciplinas relacionadas con él, porque a menudo, en el aula aparecen situaciones que requieren del profesor conocimientos generales sobre el mundo.

Miquel Llobera destaca (2009: 142) que la formación inicial del profesor de ELE debe cumplir una serie de características:

- Ser concreta y práctica, con información mediatizada sobre investigaciones pertinentes y las teorías subyacentes.
- Servir a necesidades inmediatas de actuación.
- Cumplir con los principios inmediatamente ilustrados por ejemplos de actuación pedagógica.
- Estar integrada en el marco institucional donde el futuro profesor de LE deberá actuar.
- Ser a menudo prescriptiva aunque presentada como abierta.

Además, debe permitir integrar los conocimientos con la práctica docente a llevar a cabo, iniciar la actividad docente con seguridad, motivar al docente para que éste pueda a su vez motivar a sus alumnos; y debe transmitir contenidos como la descripción de la lengua adecuada a su enseñanza como LE, teoría básica de aprendizaje de LE y de L2, incluyendo nociones sobre Adquisición de Segunda lengua, didáctica y metodología sobre la enseñanza de las LE, organización de la actividad en el aula, actividades relacionadas con las diversas habilidades lingüísticas (hablar, escribir, leer y

escuchar) y su integración, utilización creativa y adecuada de materiales publicados, evaluación de resultados de acuerdo con los objetivos establecidos en el *syllabus*, principios básicos de observación de clases, familiarización con el marco institucional y educativo en el que los enseñantes desarrollarán su labor educativa.

En síntesis, es necesario que el profesor tenga una preparación inicial sólida con el fin de realizar una buena docencia. Esta formación se debe tanto a los futuros docentes, como a sus formadores, que, sin duda alguna, tienen una influencia muy grande en transmitirles el interés por aprender a ser un profesor responsable y especialista.

Es necesario hacer cambios profundos en el proceso de formación de docentes para que estos estén suficientemente preparados para enseñar a su vez y para crear personalidades según requiere el mundo actual. Por lo tanto, se debe revisar el currículo y modificarlo añadiendo pautas más estrictas para los componentes teóricos y prácticos porque ellos constituyen la base de la formación inicial del profesor.

1.1.2 Formación permanente

En la actualidad los cambios sociales, económicos y tecnológicos en el mundo se dan a un ritmo acelerado, lo que exige que la gente los conozca para adaptarse a esos cambios. En tal sentido, la educación desempeña un papel relevante como medio para transmitir conocimientos y dar pautas para la formación integral de las personas. Por esta razón, debe ser un proceso dinámico que permita una transformación de contenidos para la realización de los objetivos generales y específicos previstos. Por lo tanto, esta nueva educación requiere de profesionales preparados para adaptarse muy rápido a todos los cambios y para enfrentarse a cualquier tipo de problema de orden educativo que puede surgir.

Miquel Llobera (2009: 143-144) reflexiona sobre la formación del profesor de ELE y menciona que la formación permanente del profesor de español como lengua extranjera supone las características siguientes:

- Desarrollo de competencias en la lengua extranjera que se quiere enseñar, sobre todo si el profesor no es nativo, que implica poder comprender cada vez mejor tanto textos orales como textos escritos en la LE, poder expresarse cada vez con más facilidad, precisión y riqueza de registros, tener conocimientos cada vez

más amplios sobre la lengua, su uso, la cultura que le sirven de contexto y su interrelación.

- Desarrollo de la comprensión sobre la manera como se enseña la LE, que requiere adquirir más conocimientos sobre las bases teóricas y prácticas de la didáctica de cualquier asignatura, estar familiarizado con estos conocimientos aplicados a la enseñanza de LE en el aula, estar familiarizado con la didáctica específica de una LE, etc.
- Práctica en aplicar los conocimientos adquiridos en las fases de formación inicial y de formación continuada en situaciones reales de clase, que se puede lograr planificando la enseñanza integrada de la lengua teniendo en cuenta su uso socio-lingüístico, la cultura que conlleva y el hacer posible que el alumno exprese su propia cultura en la LE objeto de estudio; desarrollando alternativas a la planificación fijada según lo expuesto en el punto anterior, de acuerdo con grupos de alumnos y situaciones especiales; y practicando aspectos de la docencia planificada a través de sesiones de micro-enseñanza, de clases compartidas y finalmente de clases normales.
- Oportunidades para poder discutir y observar cómo los principios y la práctica de LE se dan en el aula, que supone poder observar cómo otros profesores enseñan ya sea en clases normales ya sea en sesiones tutoriales, en simulacros de enseñanza entre colegas o en sesiones de micro-enseñanza; poder discutir en un clima que favorezca la experimentación y el tomar decisiones arriesgadas; poder discutir valores personales y posturas asumidas por los profesores sobre sus ideas de cómo enseñar; poder discutir las relaciones entre los principios y las posturas teóricas asumidas sobre la lengua, la cultura y los valores educativos en el contexto docente concreto de la clase; poder discutir las relaciones entre los principios de la enseñanza de LE y el ambiente y “cultura” de un centro de enseñanza determinado y poder replantearse, reenseñar y reevaluar lecciones ya dadas después de someterlas a análisis y examen.
- Posibilidades de evaluar tanto el proceso como el resultado de la actuación docente, que ofrecen la posibilidad de examinar el grado de adecuación entre los principios didácticos asumidos sobre la enseñanza de una LE en una escuela concreta con las características de los grupos de alumnos y de éstos individualmente; conocer y utilizar las diferentes maneras e instrumentos para

evaluar los progresos realizados por el alumno en el aprendizaje de la LE; conocer y usar los medios que permitan examinar la eficacia de la enseñanza de la LE en un contexto escolar específico y evaluar la docencia de la LE en relación con la docencia de la lengua propia en el medio escolar.

De ahí surge la necesidad de proponer estrategias pedagógicas, proporcionar herramientas suficientes a los docentes para que les despierte aun más el interés o la motivación en su formación permanente y así que en un momento dado las pongan en práctica de manera eficaz para resolver cualquier situación, no solo en el ámbito educativo, sino también en el entorno familiar o social en el que les corresponde desenvolverse.

Sin embargo, el profesor no puede estar al día con todo lo nuevo que aparece en la educación, por eso, para poder enfrentar los cambios en la educación, un papel muy importante lo tiene el colectivo pedagógico, porque permite la discusión y la reflexión sobre los nuevos modelos implementados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las teorías, los conceptos y los nuevos contenidos que se introducen en el currículo. Jorge Fernández- Cornejo (1999: 34) defiende la necesidad de una actualización permanente:

Se requiere que los educadores profesionales sean personas que actualizan permanentemente sus conocimientos disciplinares y pedagógicos; que posean competencias didácticas para investigar y capacidad de reflexión y aprendizaje a partir de la experiencia y que asuman un sentido ético de compromiso social en el ejercicio de la profesión.

Del mismo modo, los Colectivos de Formación Permanente, que representan grupos de profesores que se reúnen con el objetivo de compartir conocimientos y formarse en la pedagogía social, intentan ofrecer respuestas a las necesidades del centro donde trabajan y de la sociedad en general. Dicho esto, nos damos cuenta de que la formación permanente del docente es una necesidad porque contribuye al desarrollo profesional organizado y sistemático del profesor mediante programas, proyectos y planes que buscan la realización de una enseñanza-aprendizaje cualitativa y adecuada. Resulta, pues, fundamental ofrecer a los docentes espacios en las instituciones donde ejercen su labor para poder analizar, reflexionar y debatir sobre los cambios que se deben hacer para lograr el éxito en el aula o sobre las nuevas implementaciones en la educación, obteniendo de esta manera conclusiones y consejos para sus futuras actuaciones.

Otro aspecto muy importante es que el docente, en su actividad laboral se enfrenta a menudo a tensiones, preocupaciones, agresiones, ansiedad, temores y estrés. Estos problemas impiden una buena concentración, lo que genera angustia al no poder cumplir de forma eficaz con sus actividades y su formación académica continua. Luz María Ibarra García (2007: 9), sostiene que

Los ejercicios de gimnasia cerebral, resultan beneficiosos para los docentes ya que estimulan el cerebro y ayudan a sintonizar el cuerpo con la mente, dando como resultado una mayor flexibilidad mental y una mejor manera de manejar y superar la sensación de estar agobiado, que se siente cuando se está bajo tensión, y es una perspectiva de nuevas posibilidades, ya que ayudan a las personas a expresar mejor sus ideas, a mantener una memoria lúcida, a mejorar su creatividad y a mejorar su actitud.

La gimnasia cerebral ayuda a que el cuerpo se comunique con la mente, que tiene como resultado la eliminación del estrés y de las tensiones que el organismo ha acumulado y permite el flujo de la energía mente-cuerpo; además, ayuda a superar los problemas y los bloqueos tanto en la vida, como en el trabajo. Gracias a estos ejercicios se logra la concentración y la atención de las personas en lo que hacen.

Por otra parte, Luz Angélica Rodríguez Ebrard (2008: 3) considera que ningún profesor puede obtener la formación profesional completa y acabada en las universidades, porque ahí, se ponen las bases y se inicia en esta profesión, pero la formación real cada uno la obtiene mediante su práctica profesional. Este trabajo está lleno de situaciones incógnitas que no tienen soluciones predeterminadas, lo cual significa que el docente debe estructurar sus conocimientos, valores y habilidades para buscar la mejor manera de solucionarlas.

La misma idea la comparte y Francisco Imbernón Muñoz (2007: 48), añadiendo que muchos profesores no siempre llevan a la práctica los contenidos, los aprendizajes y las experiencias que han obtenido de la formación. Afirma que la causa de tal comportamiento es la formación tradicional, que no responde a la demanda de los profesores y, por considerarla ineficaz, no se aplica. Además, Víctor Álvarez Rojo (2009: 282) señala que muchas veces la formación que reciben los profesores es insatisfactoria debido al tiempo limitado que se le reserva, a la escasa relación con el desarrollo del proceso educativo y su organización en espacios poco motivadores.

Para resolver estos problemas, es necesario que los planes de formación permanente traten sobre aquellas situaciones concretas con las que el docente se enfrenta en su labor, ofreciéndole soluciones óptimas y eficientes. Al mismo tiempo se

debe convencer al profesor de que el trabajo colaborativo entre colegas a menudo disminuye las situaciones de conflicto porque la experiencia de uno es el aprendizaje de otro. Así mismo debe darse cuenta de que la participación y el intercambio de metodología lleva al desarrollo de un proceso de enseñanza-aprendizaje más eficaz.

Respecto a lo dicho anteriormente, Imbernón (2007: 53) menciona que un proceso de evaluación de la formación que realmente tenga impacto en el desarrollo profesional y en la innovación de los centros ("el saber hacer" del docente) se elabora desde el trabajo pedagógico diario, que le permite aprender cada día y lo lleva a introducir cambios para mejorar su práctica, adaptándola a las necesidades del contexto sociocultural, económico y político. En nuestra opinión, este aspecto resulta fundamental para la formación permanente del docente en los colectivos pedagógicos.

1.1.3 Formación especializada en el campo de la didáctica de ELE

Hoy en día, las lenguas extranjeras se aprenden por múltiples razones como poder viajar y descubrir culturas nuevas, por el simple placer de dominar muchas lenguas, para desarrollar la cultura general o para encontrar trabajo y cambiar la vida. En el caso del español, los alumnos eligen aprenderlo porque es la cuarta lengua más estudiada del mundo, es melódica y no presenta muchas dificultades en el aprendizaje. Esta realidad conlleva muchos beneficios, pero también requiere el cumplimiento de varias condiciones para que los estudios que se ofrecen sean de calidad.

Una de las condiciones más importantes es el perfil del profesor que va a enseñar dicha lengua. Se necesitan docentes bien preparados y con altos conocimientos del español, que usen metodología apropiada y estrategias didácticas adecuadas para facilitar el aprendizaje y desarrollar al mismo tiempo las habilidades y las competencias comunicativas del alumno. Para lograr esto lo último, debe establecerse una relación muy fuerte entre el enfoque educativo y la teoría lingüística que se enseña. Además, el profesor de ELE debe tener una formación especializada para poder llevar a cabo este complejo proceso de enseñanza-aprendizaje.

El estudio de la didáctica especializada para ELE es un proceso indispensable para aquellos profesores que quieren conocer los mejores métodos para enseñar la lengua española y transmitir el gusto y el interés por esta cultura. Ofrece un conjunto de

técnicas, procedimientos y estrategias especiales que se pueden aplicar en el aula de ELE con el fin de adquirir conocimientos sólidos, auténticos y de calidad. Nos damos cuenta de que el acento se pone sobre cómo se va a enseñar y no sobre el contenido que se enseña, porque el objetivo de la didáctica es proponer instrumentos, explicar los principios de una enseñanza eficaz e indicar los límites de la actividad del docente.

Debido al incremento del estudio del español como lengua extranjera, en los últimos años se ha realizado un aumento en la oferta de cursos y másteres de español en instituciones públicas y privadas. En consecuencia, el número de estudiantes que desean aprender este idioma ha crecido considerablemente porque, a pesar de que se pueden hacer varios cursos en sus países, ellos prefieren interactuar con la lengua en la vida real para poder aplicar los conocimientos y desarrollar las competencias que necesitan.

Por otro lado, el Instituto Cervantes¹ ofrece varios programas de formación de profesores de ELE, que tienen como objetivo perfeccionar la formación de profesores de español como lengua extranjera y prepararles para hacer frente a las necesidades de los alumnos. Con este fin, organiza actividades de formación especializada y Másteres en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera que duran un año académico o dos para formar a los docentes en las competencias profesionales que se necesitan para ejercer esta profesión.

En muchos países, numerosas instituciones pueden ofrecer información sobre la formación de profesores de español como lengua extranjera y ofertas de trabajo: las embajadas, los consulados de España, los centros del Instituto Cervantes y las Consejerías de Educación. Además, el propio Instituto Cervantes de España dirige una base de datos llamada *El español en España* en la que están incluidos los cursos de español para extranjeros y de formación en español como lengua extranjera que se ofrecen. De esta manera, muchos de los profesores que se han especializado en este ámbito pueden tener la oportunidad de encontrar trabajo y continuar su formación.

En resumen, tenemos que mencionar que para poder enseñar español a alumnos extranjeros se necesita mucho esfuerzo, una preparación amplia en lingüística, gramática, lexicología, pragmática, etc., y la didáctica especializada para ELE. Todas ellas juntas ofrecen la posibilidad de enseñar, pero no garantizan el éxito de la

¹ El Instituto Cervantes es la principal institución de enseñanza de español en el mundo y el mayor organismo en la formación de profesores para no hispanohablantes. Tiene como objetivos promover universalmente la enseñanza, el estudio y el uso del español; y contribuir a la difusión de la cultura en el exterior en coordinación con los demás órganos competentes de la Administración del Estado.

enseñanza, porque esto depende de cada profesor, de su formación inicial, de sus maneras de transmitir conocimientos, de las competencias que tiene y de las actitudes que muestra en el aula. Consideramos que esta profesión se debe realizar con muchísima responsabilidad y vocación.

1.2 Las competencias del profesor de ELE

En los últimos años se han producido tantos cambios en la educación, se han desarrollado tantas teorías y tantos métodos de enseñanza-aprendizaje-evaluación que hacen el trabajo del profesor cada vez más complicado. Para hacer frente a estos requisitos es necesario formar docentes competentes, que tengan y sepan usar sus conocimientos para resolver todos los problemas que implica esta profesión.

En los siglos pasados, el papel del profesor no era tan amplio, ya que con saber la asignatura y transmitir conocimientos era suficiente. Hoy en día las cosas han cambiado radicalmente. Ahora es necesario que el profesor sepa enseñar, utilice métodos y materiales modernos, gestione bien el grupo de alumnos, sea empático, posea tacto pedagógico, sea creativo, motive a los aprendices, realice investigaciones educativas, proponga actividades interesantes, dinámicas y auténticas, etc. Todas estas competencias hacen que un profesor esté realmente preparado para todas las situaciones inesperadas que pueden surgir en el aula durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Pero ¿qué representa una competencia?

1.2.1 El concepto de competencia

En nuestra investigación nos hemos encontrado con diversas definiciones sobre lo que es una competencia y, después de señalar algunas, escogeremos solamente la que nos ha parecido óptima para explicar el sentido profundo de este concepto. Para Jesús María Goñi Zabala (2005: 89), una competencia representa la capacidad relacionada con la resolución de situaciones problemáticas. Se trata de poseer las cualidades necesarias para buscar las mejores soluciones para resolver todo tipo de problemas que pueden aparecer en el proceso de enseñanza de una lengua extranjera.

Philippe Perrenoud (2001: 509) amplía un poco más el sentido de la palabra competencia y ofrece una definición más compleja:

Competencia es la aptitud para enfrentarse eficazmente a una familia de situaciones análogas, movilizand o a conciencia y de manera a la vez rápida, pertinente y creativa, recursos cognitivos: saberes, capacidades, micro competencias, informaciones, valores, actitudes, esquemas de percepción, de evaluación y de razonamiento.

Podemos observar aquí que además de ser una capacidad de reacción a situaciones de aula, la competencia incluye recursos cognitivos, que favorecen una reacción positiva y adecuada.

Sin embargo, según Robert Roe (2002: 206), esta definición tampoco está completa. Este autor sostiene que las competencias incluyen también los factores afectivos y los rasgos de personalidad. Su definición se basa en que la competencia es una habilidad aprendida con el objetivo de poder llevar a cabo una tarea, rol o deber de una manera adecuada. Además, Roe es el primero en señalar que la competencia está compuesta por dos elementos: está relacionada con el trabajo específico en un contexto particular e integra diferentes tipos de conocimientos, habilidades y actitudes.

Por último, en el estudio de Julia Gonzáles y Robert Wagenaar (2003: 33), las competencias representan un conjunto de atributos, que están relacionados con el conocimiento y su aplicación, con las actitudes y responsabilidades, y describen cómo serán capaces de desarrollárselos estudiantes al final del proceso educativo.

Comparando todas estas definiciones, nos parece que la más detallada y clara es la última, la de Gonzáles y Wagenaar, porque indica los componentes en los que se basan las competencias (atributos, conocimientos, actitudes y responsabilidades) y sus finalidades. Así pues, nos damos cuenta de que ser competente como profesor es hacer cosas importantes con lo que se sabe o se conoce y no sólo "demostrar" que se posee tal conocimiento. Asimismo, para poder ser un profesional competente, es necesario desarrollar la habilidad de solucionar problemas.

1.2.2 Modelo de competencias claves del profesor de L2 y LE

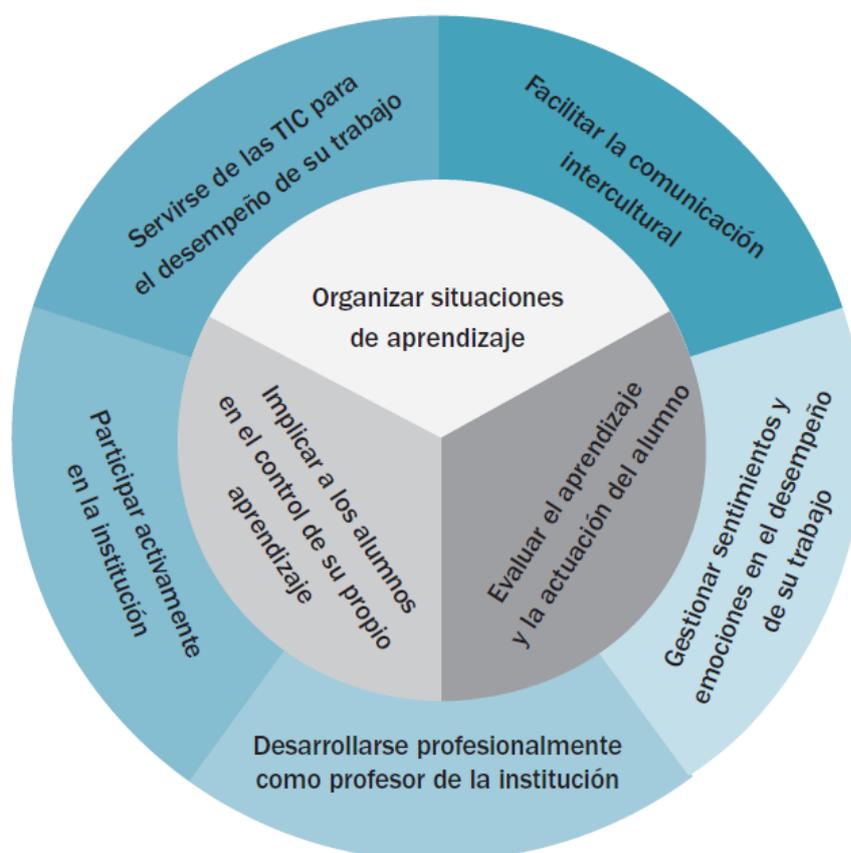
No podemos avanzar en nuestra investigación sin destacar el estudio que propone el Instituto Cervantes (2012: 7), que trata sobre las competencias del profesor de segundas lenguas o lenguas extranjeras y la importancia de estas para un proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación eficaz.

Entendemos las competencias del profesor de lenguas segundas y extranjeras como un saber actuar complejo o la aplicación de saberes para dar una respuesta eficaz a las situaciones a las que se enfrenta en su actividad profesional. Las competencias no son los recursos en sí mismos, sino la capacidad del docente para seleccionar, combinar y movilizar los recursos pertinentes a la hora de afrontar situaciones similares, que comparten ciertos rasgos o aspectos. Por ejemplo, planificar una tarea de aprendizaje, una clase, una unidad didáctica o un curso son situaciones a las que se enfrenta el profesor, al igual que trabajar con el equipo docente, con los compañeros de todas las áreas del centro, con el personal de otros centros y con miembros del colectivo dedicado a la enseñanza de lenguas.

En resumen, el profesor competente es el que orquesta todos esos recursos para actuar eficazmente.

Las competencias clave que se presentan en este estudio, como se aprecia en el gráfico siguiente, incluyen unas competencias centrales —*Organizar situaciones de aprendizaje; Evaluar el aprendizaje y la actuación del alumno, e Implicar a los alumnos en el control de su propio aprendizaje*— y otras que, además de ser propias para los profesores de segundas lenguas e idiomas extranjeras, son características de otros profesores también: *Facilitar la comunicación intercultural; Desarrollarse profesionalmente como profesor de la institución; Gestionar sentimientos y emociones en el desempeño de su trabajo; Participar activamente en la institución, y Servirse de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para el desempeño de su trabajo.*

Competencias clave del profesorado de lenguas segundas y extranjeras



Cada competencia clave incluye cuatro competencias específicas, por ejemplo, la competencia *Organizar situaciones de aprendizaje* incluye las siguientes competencias específicas: *Diagnosticar y atender las necesidades de los alumnos*; *Promover el uso y la reflexión sobre la lengua*; *Planificar secuencias didácticas* y *Gestionar el aula*.

En la tabla siguiente, se indican las ocho competencias claves del profesor de lenguas segundas y extranjeras y las cuatro competencias específicas que cada una engloba según el estudio del Instituto Cervantes (2012).

**MODELO DE COMPETENCIAS CLAVE DEL PROFESORADO DE LENGUAS
SEGUNDAS Y EXTRANJERAS**

COMPETENCIAS CLAVE	COMPETENCIAS ESPECÍFICAS
a) Organizar situaciones de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> -Diagnosticar y atender las necesidades de los alumnos -Promover el uso y la reflexión sobre la lengua -Planificar secuencias didácticas -Gestionar el aula
b) Evaluar el aprendizaje y la actuación del alumno	<ul style="list-style-type: none"> -Servirse de herramientas y procedimientos de evaluación -Garantizar buenas prácticas en la evaluación -Promover una retroalimentación constructiva -Implicar al alumno en la evaluación
c) Implicar a los alumnos en el control de su propio aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Promover que el alumno gestione los recursos y medios disponibles para aprender -Integrar en la enseñanza herramientas para reflexionar sobre el proceso de aprendizaje - Promover que el alumno defina su propio proyecto de aprendizaje -Motivar al alumno para que se responsabilice de su propio aprendizaje
d) Facilitar la comunicación intercultural	<ul style="list-style-type: none"> -Implicarse en el desarrollo de la propia competencia intercultural -Adaptarse a las culturas del entorno -Fomentar el diálogo intercultural -Promover que el alumno desarrolle su competencia intercultural
e) Desarrollarse profesionalmente como profesor de la institución	<ul style="list-style-type: none"> -Analizar y reflexionar sobre la práctica docente -Definir un plan personal de formación continua -Implicarse en el desarrollo profesional del equipo docente - Participar activamente en el desarrollo de la profesión

f) Gestionar sentimientos y emociones en el desempeño de su trabajo	<ul style="list-style-type: none"> -Gestionar las propias emociones -Motivarse en el trabajo -Desarrollar las relaciones interpersonales -Implicarse en el desarrollo de la inteligencia emocional del alumno
g) Participar activamente en la institución	<ul style="list-style-type: none"> -Trabajar en equipo en el centro - Implicarse en los proyectos de mejora del centro -Promover y difundir buenas prácticas en la institución -Conocer la institución e integrarse en ella
h) Servirse de las TIC para el desempeño de su trabajo	<ul style="list-style-type: none"> -Implicarse en el desarrollo de la propia competencia digital -Desenvolverse en entornos digitales y con aplicaciones informáticas disponibles -Aprovechar el potencial didáctico de las TIC -Promover que el alumno se sirva de las TIC para su aprendizaje

Otro aspecto de gran valor para formar profesores competentes es el modelo pedagógico que nos ofrece información sobre cómo actuar ante los nuevos enfoques centrados en los procesos afectivos de los alumnos. Ello supone que el profesor debe encontrar las mejores estrategias para facilitar la comprensión, el retenimiento y el uso por parte del alumno de los conocimientos que va aprendiendo.

Más aún, el profesor cambia de ser un simple transmisor de información; su nuevo papel consiste en guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje y facilitar la adquisición de conocimientos y experiencias prácticas, que significa un cambio radical en la manera de diseñar unidades didácticas y planear las actividades. O sea, el alumno trabaja solo, descubre y saca conclusiones, mientras que el profesor ofrece las pautas necesarias y siempre está ahí para ayudar y aconsejar.

Se debe mencionar el hecho de que debido a este nuevo papel de "acompañante" del proceso de formación de los aprendices, el profesor logra el desarrollo de los procesos cognitivos y afectivos de los aprendices, su autoestima y autonomía, demostrándoles que mediante los desafíos descubren lo que pueden lograr y en qué

medida. De esta manera, los alumnos aprenden a buscar individualmente soluciones a los problemas y las situaciones de conflicto que aparecen tanto en el aula como fuera de ella, lo que demuestra la eficacia de este moderno enfoque.

Al final, tenemos que admitir que cada alumno tiene sus capacidades y posibilidades de aprender y no todos alcanzan el mismo nivel de aprendizaje, pero si el profesor dispone de conocimientos, técnicas, métodos y estrategias para guiarles, se puede realizar un avance en el rendimiento y los resultados de cada aprendiz. Aquí es donde se observa la importancia de ser un profesor competente.

Parece evidente, pues, que sin profesores competentes resulta difícil formar competencias en nuestros alumnos, por eso debemos aceptar que necesitamos formarnos permanentemente para lograr tan alta aspiración.

1.3 Actitudes del docente en el aula de ELE

En nuestra opinión, la profesión de docente es de gran importancia, porque en sus manos está la educación formal y, por tanto, la formación de personas competentes que representarán las futuras generaciones. Un buen docente sabe que él ayuda a desarrollar personas creativas e inteligentes, pero al mismo tiempo entiende que esa es una responsabilidad muy grande que debe asumir antes de empezar el proceso educativo. Por eso, la tarea del profesor es particularmente compleja y comprometida. Entendemos pues que si el docente tiene una preparación inicial profunda, aprovechándola al máximo, puede lograr el desarrollo de habilidades, destrezas y competencias que le serán de gran ayuda en su labor en el aula.

Sin embargo, a pesar de toda la preparación académica que existe antes de titularse, los conocimientos que se adquieren no son suficientes, puesto que en el aula se presentan situaciones diversas que el docente tiene que solucionar y para las cuales probablemente no haya recibido una preparación académica adecuada. Esta es la razón por la cual la actitud del profesor en el aula junto con las debilidades y fortalezas que presenta desempeñan un papel a menudo decisivo tanto en su enseñanza, como en el aprendizaje de sus alumnos. Por lo tanto, para lograr una educación de calidad, el docente tienen que ser lo más positivo posible, lo cual implica una comunicación libre y basada en la confianza mútua, un clima de trabajo favorable y motivador que permita a cada aprendiz sentirse parte del proceso educativo.

Pero ¿qué representa la actitud y qué importancia tiene en el aula de español como lengua extranjera?

1.3.1 Definición e importancia de la actitud del profesor en el aula de ELE

Kimball Young (1967: 30) define la actitud:

La tendencia o predisposición aprendida, más o menos generalizada y de tono afectivo, a responder de un modo bastante persistente y característico, por lo común positiva o negativamente (a favor o en contra), con referencia a una situación, idea, valor, objeto o clase de objetos materiales, o a una persona o grupo de personas.

Richard Eiser (1989:33) señala el impacto de las predisposiciones en el comportamiento: " predisposición aprendida a responder de un modo consistente a un objeto social.", mientras que la definición de W.I. Thomas y F. Znaniecki (1918: 21) está basada en los valores sociales: "la tendencia del individuo a reaccionar, ya sea positiva o negativamente, a cierto valor social".

Como vemos, en todas las definiciones se observa la influencia del contexto (familiar, social, emocional) en el tipo de actitud adoptada por las personas ante las diferentes circunstancias. Esto nos lleva a la conclusión de que frecuentemente, la actitud que adoptamos frente a un ser humano o un grupo se debe a los factores externos de tipo familia, sociedad, colectivo de docentes, administración, que nos influyen, aunque no cabe duda que el estado de ánimo y el interés o desinterés por la profesión que ejercemos también afectan a nuestra actitud.

1.3.2 Taxonomías de los docentes

El docente y el alumno representan los ejes alrededor de los cuales se realiza el proceso educativo. Por eso, la actitud que muestra el docente en el aula influye tanto en la participación y el rendimiento del alumno, como en el desempeño de su labor. Según la forma de actuar en el aula, destacaremos unos cuantos tipos de docentes según la taxonomía clásica de Kerschensteiner y Luzuriaga.

El educador alemán Georg Kerschensteiner (1949:89) en su investigación sobre educación destaca cuatro tipos de docentes:

- El *solícito*, que representa al profesor paternalista, que es el único que decide el desarrollo de las actividades sin dejar a los alumnos la libertad de la

elección y de la libre expresión de sus ideas y opiniones. Debido a su comportamiento, los alumnos son tímidos, dependientes de las decisiones del profesor, rutinarios en sus actividades y acostumbrados al hecho de que el único que piensa es el docente.

- El *indolente* es, lo contrario del profesor solícito, lo que significa que deja demasiada libertad a los alumnos y casi no aparece en el proceso de enseñanza-aprendizaje. A menudo da la sensación de ser un espectador en el acto educativo.
- El *ponderado*, que es una combinación entre los dos tipos anteriores, participa más en el aula, trayendo actividades interesantes y dosificándolas con mucho cuidado. Además, sabe encontrar un equilibrio entre la disciplina y la libertad que tiene el alumno y trata de conservar la buena imagen que tiene el aprendiz sobre él.
- Por último, el *nato*, es la imagen del profesor actual que se preocupa por sus educandos, intenta satisfacer sus necesidades y adaptar las tareas y las actividades que planifica a las características individuales de cada uno. Además, transmite permanentemente el entusiasmo por el aprendizaje de lenguas, en nuestro caso, y busca realizar transformaciones cuantitativas y cualitativas en la personalidad del alumno.

Más tarde, Lorenzo Luzuriaga (1957:145) propone otra taxonomía de los profesores, agrupándolos en cinco categorías.

El primer tipo lo representa el profesor *autoritario*, que se centra mucho en la disciplina en el aula, enseña de una manera dogmática, impidiendo cualquier intervención del alumno y exige una obediencia absoluta.

El segundo tipo, el *liberal*, abarca los profesores que ven al alumno como el segundo sujeto del proceso educativo. Los docentes liberales animan a sus aprendices a participar durante la clase, a comunicarse libremente sin miedo de cometer errores, a expresar sus dudas, opiniones y, a veces, a proponer actividades para desarrollar en el aula.

El siguiente es el profesor *laborioso*, que se preocupa mucho por la planificación, el desarrollo y la organización de sus clases. Su característica principal es la elaboración minuciosa de cada unidad didáctica, siempre intentando descubrir nuevas

estrategias, métodos y procedimientos para motivar a los alumnos a participar y aprender conocimientos nuevos. Además, trata de estimular siempre la actividad de sus aprendices utilizando actividades y tareas auténticas.

El cuarto tipo, según Luzuriaga, es el profesor *indolente*, que representa al docente especialista en su campo, que tiene conocimientos amplios, pero en lugar de preocuparse por la enseñanza, se preocupa por la materia que va a enseñar. Además, se nota una distancia entre él y los alumnos, dando la sensación de que está ahí para ejercer su trabajo, o sea, transmitir información y nada más.

El último tipo de profesor en esta clasificación es el *cordial*, que pone acento en la relación que tiene con el alumno, llegando a veces ser poco objetivo en su evaluación por la influencia del afecto que le tiene (simpatía o antipatía). Sin embargo, la buena cualidad que le caracteriza es que tiene entusiasmo por la enseñanza y siempre intenta hacer al alumno que la comparta mediante su aprendizaje.

Finalmente, después de hacer una comparación entre las dos taxonomías hemos identificado muchas semejanzas porque, aunque cada autor nombra los tipos de profesores según cree conveniente, al final las características se corresponden. Por ejemplo, el profesor *solícito* según Kerschensteiner se parece mucho al *autoritario* de la taxonomía de Luzuriaga, el *ponderado* coincide con el *liberal*, el *nato* encaja con la combinación del *cordial* y el *laborioso* y en lo que respecta al profesor *indolente*, hemos observado que los dos autores utilizan el mismo concepto para caracterizarlo.

En resumen, podemos decir que la actitud del profesor de español como lengua extranjera tiene que ser una combinación de estos tipos de actitudes de los docentes, eligiendo las características positivas, centradas en el progreso del alumno y en el desarrollo de su interés por la lengua y la cultura que se enseña.

Así pues, podemos concluir que el trabajo que el docente desempeña a menudo se subestima, aunque como hemos señalado, no es tarea fácil porque implica planear estrategias de aprendizaje que engloben aspectos variados que aseguren su eficacia. La experiencia docente permitirá mejorarlo, siempre que exista una preparación y una actualización constante. De esta manera será posible desarrollar más competencias para aplicar en el aula, que también contribuirán a desarrollar en los alumnos habilidades y competencias que les sean de ayuda no solo en el aula sino también en la vida diaria.

CAPÍTULO II

EL PROFESOR MOTIVADOR: CARACTERÍSTICAS Y NECESIDADES

*El profesor mediocre dice.
El profesor bueno explica.
El profesor superior demuestra.
El profesor excelente inspira.*
(William A. Ward)

Los procesos educativos se realizan durante toda la vida y en lugares muy diferentes como en las aulas, en la familia, en el grupo de amigos, en la calle, etc. Podemos hablar de dos tipos de educación: formal e informal, que tienen una gran influencia en el desarrollo de la personalidad del alumno. Sin embargo, aunque la educación informal aporta sus beneficios, consideramos que la educación formal tiene una mayor importancia porque se realiza de una manera consciente, sistemática y organizada en instituciones especializadas. Por eso, el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene tanto significado para un alumno que está en la fase de crecimiento cognitivo y de personalidad.

Ahora bien, para que la educación se pueda realizar, no es suficiente contar con la institución donde organizarla, los programas con los contenidos que se van a enseñar-aprender y el grupo de alumnado involucrado en ese proceso educativo; es necesario de un docente capaz de transmitir conocimientos, instruir y motivar a los alumnos para adquirir toda la información y personalizarla. ¿Pero existe un profesor que sabe todo y está perfectamente preparado para enseñar?

Según nuestra opinión, el docente se construye cotidianamente a través de las interrelaciones que se suceden en el aula, en la escuela y en la sociedad. Por esta razón consideramos que un buen profesor no nace, sino que se crea con sus propios esfuerzos

e inversiones. La misma idea la comparte Debesse (1960:93) diciendo que la educación no crea al hombre [al ser humano, diríamos], lo ayuda a crearse a sí mismo.

En este capítulo haremos una comparación entre las opiniones de algunos estudiantes del Máster en Español como Lengua Extranjera, de la Universidad de Oviedo y algunos profesores de español sobre la personalidad y el comportamiento del profesor de ELE en el aula. Primero destacaremos las cualidades de un profesor de español motivador según ambas partes, después las analizaremos y al final expresaremos nuestra opinión sobre el perfil del profesor motivador, utilizando tanto las características que hemos analizado, como algunas que, desde nuestro punto de vista, no deben faltar.

2.1 Las características del profesor motivador

La motivación es aquella fuerza que despierta el gusto de aprender información nueva concentrando la atención al máximo, es decir, “la motivación se define usualmente como algo que energiza y dirige la conducta” (Anita Woolfolk, 1990: 331). Es el elemento que subyace al proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación en general y facilita la transmisión y recepción de conocimientos.

Sin embargo, el problema que tienen todos los profesores acerca de la motivación es que no se puede activar al principio de la clase para que se mantenga durante todo su desarrollo, sino que es necesario reiniciarla muchas veces para obtener los resultados deseados. Por lo tanto, el docente debe preparar actividades atractivas e interesantes para mantenerla activa durante un largo tiempo.

Un docente motivador es el que ofrece al alumno la libertad de participar en la clase, comunicarse en español (en nuestro caso) lo máximo posible, formular preguntas, proponer ideas y expresar su opinión cada vez que siente la necesidad. Además, transmite interés por la lengua y la cultura española haciendo al alumno investigar individualmente sobre el idioma que está aprendiendo.

Para identificar las características más importantes que debe tener un buen profesor de ELE y los rasgos que definen la personalidad de un docente motivador, hemos pedido a diez masterandos de español como lengua extranjera de la Universidad de Oviedo que escriban cómo debe ser, según su opinión, un profesor motivador. Asignaremos a cada uno una letra del alfabeto consecutivamente.

Nombre y Apellidos	Letra
Alicia Rodríguez López	A
Diego Díaz Fernández	B
Dolores García Cordido	C
Jonatan Sánchez Martín	D
Lucía Vega Granados	E
Pablo García Seijas	F
Patricia Guerra Robles	G
Patricia Hernando Carrera	H
Rubén Rodríguez Cubiella	I
Teresa Mena Benet	J

En la siguiente tabla se indica el resultado, que muestra las distintas preferencias referidas por los masterandos de acuerdo a indicadores que reflejan a un docente motivador.

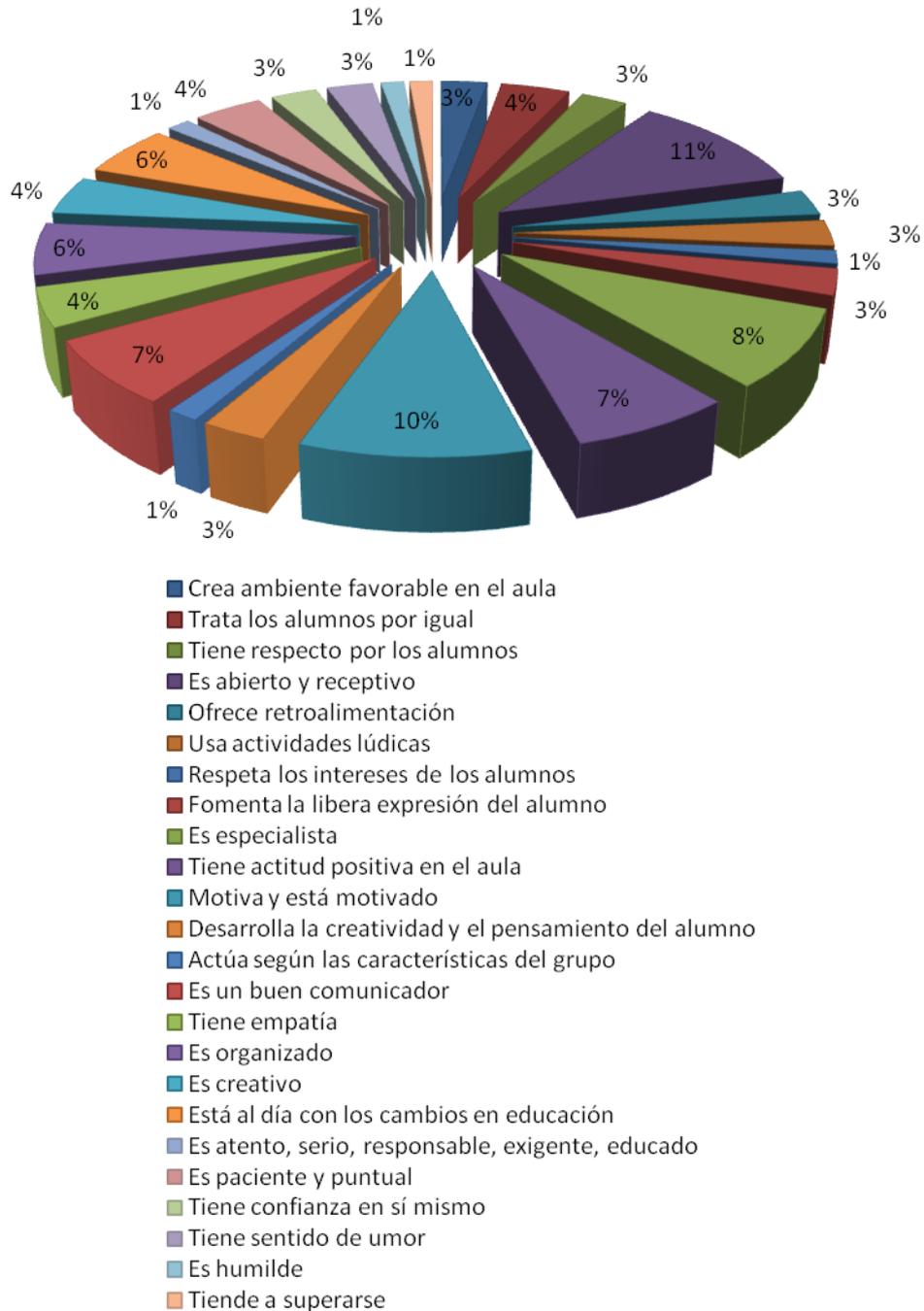
N.º	Características de un profesor motivador	Sujetos que han elegido el rasgo
1	Crea ambiente favorable en el aula	A,C, G
2	Trata los alumnos por igual	A, C, D, F
3	Tiene respeto por los alumnos	A, C, J
4	Es abierto y receptivo	A, B, D, E, G, H, I, J
5	Ofrece retroalimentación	A, D
6	Usa actividades lúdicas	A, J
7	Respeto los intereses de los alumnos	A
8	Fomenta la libera expresión del alumno	A, C, H
9	Es especialista	A, B, C, E, F, G, J
10	Tiene actitud positiva en el aula	E, F, H, I, J
11	Motiva y está motivado	B, D, E, F, H, I, J
12	Desarrolla la creatividad y el pensamiento del alumno	D, H
13	Actúa según las características del grupo	C, H
14	Es un buen comunicador	B, D, E, G, J
15	Tiene empatía	D, F, J
16	Es organizado	B, D, G, J
17	Es creativo	D, G, J
18	Está al día con los cambios en educación	C, D, F, G, J
19	Es atento, serio, responsable, exigente, educado	G
20	Es paciente y puntual	G, I, J
21	Tiene confianza en sí mismo	B, J

22	Tiene sentido de humor	F, I
23	Es humilde	F
24	Tiende a superarse	F
25	Tiene tacto pedagógico	I

Observamos que casi todos los sujetos creen que un profesor motivador debe ser abierto y receptivo; motivar a sus alumnos y estar él mismo motivado a enseñar de la mejor manera posible; ser un buen especialista, lo que implica una formación rigurosa y conocimientos profundos de su materia; tener una actitud positiva en el aula y utilizar los mejores métodos y estrategias a la hora de transmitir cualquier tipo de información.

El gráfico siguiente demuestra las preferencias de los masterandos que han sido encuestados y las representa en porcentaje.

Características del profesor motivador



Basándonos en estas respuestas y en los porcentajes asignados a cada rasgo nos damos cuenta de que el docente debe estar abierto a las propuestas y los cambios (11%) que tiene que realizar en su enseñanza con el fin de organizar el proceso educativo de la mejor manera posible. En otras palabras, el profesor debe ofrecer a sus alumnos la posibilidad de aportar en el proceso de enseñanza-aprendizaje sus ideas, sugerir algunos

contenidos para estudiar, proponer actividades, juegos didácticos y tareas que pueden ser interesantes para todo el grupo de aprendices.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta es la motivación del profesor y sus maneras de motivar a los alumnos (10 %), que a veces son equivocadas y no dan ningún resultado. Muchos de los docentes consideran que no hay necesidad de motivar a los aprendices porque ellos tienen el objetivo de adquirir conocimientos y aprender a comunicarse en español, lo que significa que ya están interesados, pero esto no es verdad. Cada alumno es único en su manera de ser y aprender; uno puede estar motivado intrínsecamente, pero otro necesita que le motiven, aunque tiene las mismas metas. Por esto, la tarea del profesor consiste en adaptar las actividades a cada grupo de alumnos y no olvidar mostrar siempre interés tanto por el alumno, como por su rendimiento.

El tercer lugar (8%) según las respuestas de los masterandos lo ocupa la formación del docente, que incluye conocimientos de didáctica, de gramática, lingüística y conocimientos generales sobre el mundo. El profesor tiene que estar siempre preparado y listo para responder a las preguntas de sus alumnos y para motivarlos para que ellos solos busquen respuestas para sus dudas. Además, debe aspirar a superarse, a crecer, para responder a las expectativas de sus aprendices. En este sentido el docente debe ver a sus educandos como un grupo de socios y ayudantes dispuestos a descubrir información nueva y acumular conocimientos sobre diferentes culturas y el mundo en general. Tiene que guiar el proceso de aprendizaje y provocar la participación activa de todos y cada uno de los miembros del grupo.

En resumen, desde la perspectiva de los masterandos, podemos decir que el papel que los docentes deben realizar no es tanto enseñar y transmitir conocimientos, sino ayudar a los estudiantes a "aprender a aprender" de manera individual para contribuir a sus desarrollo cognitivo. La motivación es necesaria para conseguir una actitud positiva hacia el aprendizaje, por lo tanto, el docente tiene un papel fundamental, porque con la ayuda de su creatividad, competencias y actitud podrá motivar a los alumnos a construir su propio aprendizaje.

2.2 Cuestionario sobre el profesor motivador aplicado a profesores con experiencia

Como hemos mencionado anteriormente, la segunda parte de la investigación se basa en una comparación entre dos opiniones sobre cómo debe ser un profesor motivador de lenguas extranjera. En el primer subcapítulo hemos analizado las opiniones de los masterandos de ELE de la Universidad de Oviedo. En el segundo, analizaremos las características de un buen profesor de lenguas extranjeras según algunos profesores con experiencia en la enseñanza de lenguas extranjeras utilizando la encuesta de la profesora María de las Nieves Rodríguez Pérez aplicada en 2008 en su tesis doctoral, titulada *Motivación y emoción en el proceso de enseñanza-aprendizaje de idiomas. El pensamiento del profesor*. No vamos a analizar las respuestas de todas las preguntas, sino solamente aquellas relacionadas con la motivación, su importancia para ambos sujetos de la educación y los métodos de activarla.

En la tabla siguiente se presentan las características de los 58 profesores que se encuestan. Los rasgos según los cuales se clasifican son género, idioma que imparten, nivel de enseñanza en el que trabajan y años de experiencia. Podemos observar que las particularidades más destacables son que la mayoría son mujeres, enseñan en Secundaria y tienen una experiencia de más de 10 años.

Variables y categorías		Número
Género	Mujer	34
	Hombre	24
Idioma	Alemán	3
	Francés	28
	Inglés	27
Nivel de enseñanza	Primaria	22
	Secundaria	24
	Universidad	12
	<10	7

Años de docencia	10 a 20	23
	>20	28
Total		58

A continuación indicaremos las preguntas que se han puesto a los profesores y sus respuestas. Después de cada pregunta haremos un pequeño análisis y expresaremos nuestro punto de vista sobre el problema en cuestión.

1. La mayoría de los profesores consideramos que la motivación de nuestros alumnos por la materia de la que somos responsables es un factor determinante para el éxito en el aprendizaje. Si comparte esta opinión, razónela. Haga lo mismo, en caso de que no la comparta.

Esta pregunta pretende destacar la importancia que tiene la motivación para el alumno según la opinión de los profesores encuestados. Se obtuvieron tanto respuestas positivas, como negativas, lo que hace la investigación más interesante y diversa. A continuación las analizaremos con todos los detalles que implican.

N.º	Respuestas	Número profesores
1.	Predispone al aprendiz	16
2.	Otorga significado aprendizaje	10
3.	Interés lengua-cultura	16
4.	Aumenta competencia idioma	6
5.	Interacción profesor-alumno	4
6.	La motivación no es suficiente	20
7.	Dificultades para motivar	6

Según los resultados de la tabla, nos damos cuenta de que la mayoría de los profesores que se encuestaron atribuye a la motivación un papel relevante en el aula de lenguas extranjeras, pues, mediante la motivación, el alumno se implica en el proceso

de enseñanza-aprendizaje y cumple con su papel de segundo sujeto del proceso de educación. Además, busca maneras de intervenir, de proponer actividades y a veces descubre soluciones poco tradicionales a las actividades propuestas. Todo esto le atrae hacia el aprendizaje, a abrirse al mundo, a conocer nuevas culturas y tradiciones, a amar lo que hace y a entender el motivo de hacerlo, buscando un fin real.

Sin embargo, 20 profesores sostienen que la motivación no es suficiente y otros 6 que encuentran numerosas dificultades para motivar a los alumnos. Las razones que aducen son diversas:

1. El alumno no está predispuesto a aceptar la motivación del profesor
2. A una edad concreta es más fácil motivar al alumno (algunos sostienen que al principio del estudio del idioma extranjero, porque son atraídos por la novedad y la belleza de la lengua; otros que en el medio del estudio, porque tienen más conocimientos y han perdido o van perdiendo poco a poco el miedo a hacer errores o equivocarse)
3. Hay mucha influencia por parte de la familia y sus creencias
4. La motivación del propio profesor

Está claro que todos estos factores influyen en mayor o menor medida en la actividad del aprendiz, por eso los profesores logran cada vez con más dificultad motivar a sus alumnos.

2. ¿Qué factores de la conducta de los alumnos le permiten a usted decir que están motivados o desmotivados?

Esta pregunta tiene como objetivo identificar los factores que muestran al profesor si sus alumnos están motivados o desmotivados para aprender la lengua que se enseña. Se señalarán tanto las actividades que realizan los alumnos en el aula, como las actitudes y comportamientos de ellos durante la clase.

N.º	Respuestas	Número profesores
1.	Conducta de los alumnos motivados: <ul style="list-style-type: none"> • Realizan las tareas • Interés lengua-cultura • Asisten a clase • Interacciones en el aula • Lenguaje gestual • Interés familiar 	50 19 10 7 3 3
2.	Conducta de los alumnos desmotivados: <ul style="list-style-type: none"> • No realizan las tareas • Desinterés • Aislamiento, apatía 	31 30 8

La gran mayoría han contestado que el hecho de que el alumno esté motivado se observa en la realización de las tareas y actividades propuestas. Esto no incluye dar respuestas y obtener el resultado correcto, sino la participación, la conversación y el debate que muchas veces nos demuestra que el alumno está interesado en descubrir el secreto de la actividad y ser el primero en anunciarlo. Además de la participación, un alumno motivado muestra interés por la lengua que estudia, buscando información adicional, contestando de manera abierta y expresando deseo de información; asiste a cada clase, porque un aprendizaje eficaz se puede lograr solamente si hay un vínculo entre cada sesión y tema estudiado; e interacciona con sus compañeros durante la clase y fuera de ella, lo que implica tanto el desarrollo de la competencia comunicativa, como la formación de amistades y transmisión de confianza y ayuda.

Muy distinto es el comportamiento de los alumnos desmotivados. Muestran desinterés total por todo lo que sucede en el aula y no dudan en decirlo. Además de no participar, no realizan las tareas y no contestar cuando se les pregunta, molestan a otros alumnos que sí quieren aprender a concentrarse y estar atentos a todo lo que dice y hace el profesor. A veces parece que no hay soluciones para estos problemas, pero con

mucha paciencia se puede lograr lo que parece irrealizable. Cada alumno tiene sus estrategias, y averiguarlos es nuestra "misión imposible".

3. ¿A qué causas personales, académicas, metodológicas adjudica usted la motivación de sus alumnos?

Agruparemos las respuestas a esta pregunta en tres categorías: causas personales, causas académicas y causas metodológicas, explicando en cada una su influencia en el alumno y en la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación.

N.º	Respuestas	Número profesores
1.	<p><i>Causas personales:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Edad alumno • Aptitud, habilidad alumno • Autoestima del alumno • Implica proceso aprendizaje • Expectativas profesionales • Conocimiento otras culturas • Actitud del profesor • Motivación profesor 	<p>3</p> <p>9</p> <p>5</p> <p>6</p> <p>15</p> <p>8</p> <p>19</p> <p>9</p>
2.	<p><i>Causas académicas</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Experiencias anteriores • Tamaño del grupo • Programación 	<p>9</p> <p>5</p> <p>6</p>
3.	<p><i>Causas metodológicas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Metodologías atractivas • Técnicas de aprendizaje 	<p>20</p> <p>6</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Adaptación de materiales 	19
	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad de la tarea 	3

Desde el principio nos damos cuenta de que las causas de la desmotivación de los alumnos implican tanto la personalidad del alumno y la del profesor, como los métodos, las estrategias, los materiales y las tecnologías que se usan para enseñar-aprender.

Desde el punto de vista de las causas personales y académicas, podemos observar que la motivación y la actitud del docente en el aula tienen más influencia en la desmotivación que la personalidad, los conocimientos y la autoapreciación del alumno. Tres de los profesores piensan que la edad desempeña un papel importante, porque cuanto antes empieza el aprendizaje de una lengua extranjera, el alumno puede recibir y memorizar mejor la información. Otros dicen que la autoestima, los conocimientos anteriores, las habilidades de los alumnos y los grupos de los que son miembros tienen relevancia en la desmotivación en el aula, porque la manera en que se ve el alumno a sí mismo, la confianza que tiene en sus capacidades, el dominio de los conocimientos que ha adquirido durante años y la capacidad de poner en práctica lo que sabe afecta al modo en que se desarrolla la clase.

Sin embargo, la mayor desmotivación para el aprendiz la aporta el profesor que no tiene respeto por lo que enseña, que pone las necesidades materiales por encima de los sentimientos y el gusto de enseñar, que no está interesado en transmitir curiosidad por el aprendizaje de idiomas y de nuevas culturas. Este constituye el error más grave que se puede producir, porque un alumno que no puede hablar muy bien una lengua, la puede aprender; pero uno que ha experimentado la indiferencia de su profesor, no cambia su actitud con la misma rapidez.

Las causas metodológicas que provocan la desmotivación del alumno implican los métodos y técnicas que se usan para enseñar; los materiales que el profesor prepara para apoyar su explicación y la dificultad de las tareas que se proponen. Aunque parece que lo más importante es transmitir la información, muchos de los profesores encuestados han subrayado que no se debe poner el acento tanto en los conocimientos a transmitir, sino en cómo se transmiten. La metodología moderna propone varios

métodos y técnicas que están a disposición de cualquier profesor, lo único que se necesita es originalidad y creatividad para incorporarlos en nuestra enseñanza y de esta manera lograr realizar las metas predeterminadas. Además de los métodos, cobra especial relevancia la elección de los materiales que se van a utilizar en el aula. Muchos de los profesores no prestan atención a estos detalles, pero la verdad es que estos mismos detalles son los que favorecen en buena medida el éxito en el aprendizaje.

4. Usted mismo, ¿se encuentra motivado o desmotivado, en estos momentos, como profesor de lengua extranjera? ¿Por qué?

El objetivo de esta pregunta es averiguar las causas principales que determinan que un profesor esté motivado o desmotivado en la realización de su trabajo.

N.º	Respuestas	Número profesores
1.	Profesores motivados: <ul style="list-style-type: none"> • Entusiasmo por la enseñanza • Entorno favorable en el centro • Respuesta positiva de alumnos • Reconocimiento social 	20 5 3 3
2.	Profesores desmotivados: <ul style="list-style-type: none"> • Escaso apoyo Administración • Reformas educativas • Años de docencia 	6 3 5

Observamos que para que un profesor esté motivado tienen que cumplirse las siguientes condiciones: debe gustarle la profesión que ejerce, aceptando tanto los éxitos como los fracasos con los que se encuentra en su camino profesional; después, se necesita un ambiente favorable en el centro de trabajo, con los demás profesores y colegas, y en el aula con los alumnos, a quienes debe transmitir confianza y dominio de conocimientos. La manera en la que actúa el docente en el aula determina la actitud de los aprendices hacia la lengua que se enseña, hacia el profesor, también influye en su

esfuerzo para adquirir conocimientos profundos y sólidos. Junto a estos factores se encuentra el reconocimiento social, pero solamente 3 profesores indican que consideran su trabajo útil y necesario en una sociedad como la actual en la que nadie puede negar la relevancia de aprender lenguas extranjeras.

Sin embargo, los profesores desmotivados tienen otra opinión. Justifican su estado de ánimo hacia el aprendizaje de L2 como una consecuencia de la indiferencia o escaso apoyo de la Administración. Los profesores afirman en sus respuestas que la falta de materiales, de medios didácticos, el desinterés de los políticos hacia la enseñanza y el desprestigio social de los profesores no hacen más que quitar a los docentes el deseo de trabajar con gusto, sentir placer por lo que hacen e intentar lograr los más altos resultados. Las reformas educativas también representan un obstáculo. Los profesores ya no tienen el perfil del alumnado para el que se habían preparado, se han cambiado las asignaturas y también sus contenidos. Y por último está el número de años de docencia, que para algunos profesores implica aburrimiento, rutina y cansancio por la impartición de los mismos contenidos.

5. *¿Qué hace usted para despertar, mantener o aumentar la motivación de sus alumnos por la lengua extranjera en lo que respecta a las actitudes hacia ellos?*

Resulta evidente que no es fácil motivar a los alumnos de hoy, porque parece que no hay nada que les puede sorprender; pero nuestros informantes nos muestran que la motivación no implica tanto el hecho de sorprender a los aprendices, como el de ofrecerles la posibilidad de sentirse libres, abiertos y con confianza en el docente.

N.º	Respuestas	Número profesores
1.	Clima de confianza	39
2.	Responsabilizar alumno	11
3.	Profesor guía proceso de enseñanza-aprendizaje	4
4.	Recompensar las actuaciones positivas	13
5.	Entusiasmo lengua-cultura	11

En cuanto a las estrategias de motivación, podemos ver en la tabla que la mayoría de los docentes optan para crear un clima de confianza en el aula, lo que significa una libre expresión por parte de los alumnos, sin miedo a cometer errores o a equivocarse; libertad de preguntar cuando tienen dudas o no entienden; pedir ayuda y sentir apoyo. También se intenta implicar lo máximo posible al alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ofreciéndole responsabilidades, dándole la posibilidad de proponer algunas actividades para desarrollar en el aula y asignándole funciones. Al final, el alumno recibe recompensas por todo su esfuerzo y participación, que pueden consistir en una retroalimentación con palabras amables, gestos y ánimos para las próximas tareas.

Transmitir el entusiasmo por la lengua y la cultura que se aprende es un objetivo que pocas veces se realiza, porque no todos los alumnos entienden la gran oportunidad que tienen al aprender otro idioma. La mayoría aprende una L2 porque está en el currículo académico, y aunque es así, el profesor no debe renunciar a despertarles el gusto de aprender lenguas.

6. *¿Qué hace usted para despertar, mantener o aumentar la motivación de sus alumnos por la lengua en relación con las actividades de aula?*

Las respuestas que se han obtenido para esta pregunta figuran en la tabla siguiente:

N.º	Respuestas	Número profesores
1.	Metodología adaptada	22
2.	Actividades variadas	21
3.	Actividades lúdicas	11
4.	Promover destrezas comunicativas	8
5.	Actividades adaptadas al nivel alumnos	4
6.	Actividades repaso	2

Los profesores intentan trabajar en el aula el desarrollo de las habilidades vinculadas a las cuatro destrezas básicas: expresión oral, expresión escrita, comprensión auditiva y comprensión lectora. Este es el motivo por el que buscan los métodos más modernos e interesantes para sus alumnos y los adaptan al nivel del grupo. Al mismo tiempo, se intenta llevar al aula actividades variadas, lúdicas, creativas y originales. Todas ellas responden a las características de cada alumno en particular y del grupo general. Con cada actividad se intenta avanzar en las capacidades cognitivas y afectivas de los alumnos, lo que significa que el grado de dificultad ha de constituir un cierto reto, pero siempre alcanzable.

7. *¿Qué hace usted para despertar, mantener o aumentar la motivación de sus alumnos por la lengua en relación con los materiales y soportes utilizados?*

Se ha demostrado que en una clase en la que se utilizan las TIC y diversos recursos didácticos se alcanza el éxito con menor dificultad en comparación con aquella en la que se usa métodos tradicionales para transmitir conocimientos. El material que los profesores prefieren y que según sus opiniones motiva más en sus clases está especificado en la tabla siguiente:

N.º	Respuestas	Número profesores
1.	Material audiovisual	20
2.	Material tradicional	18
3.	Nuevas tecnologías	15
4.	Material variado y novedoso	14
5.	Adaptado intereses individual	12
6.	Material auténtico	10
7.	Elaborado por el profesor	7
8.	Material no académico	4
9.	Temporalizar el uso	1

Analizando el contenido de la tabla, nos damos cuenta de que el material más utilizado en las aulas de lenguas extranjeras es el audiovisual, que incluye casetes, vídeos, DVD, películas, canciones, etc. Veinte de los profesores que optan por este tipo de material didáctico sostienen que se puede utilizar tanto para enseñar a los alumnos la cultura de otros países, como para practicar la pronunciación de algunas palabras y los elementos prosódicos que presentan cierta dificultad.

El material tradicional sigue teniendo un gran valor para los profesores. La pizarra, las fichas, los papeles, las imágenes, pósteres, etc. se siguen utilizando frecuentemente, aunque parezca que han pasado de moda. Lo más importante es el efecto que producen en los alumnos. Podría pensarse que en la era de las nuevas tecnologías deberíamos pasar página y emplear solamente ordenadores, proyectores e internet en nuestras aulas, pero esto no es necesariamente mejor. Muchas veces los alumnos se sienten frustrados frente a estas tecnologías por no saber manejarlas, o por la poca y confusa información que ofrecen.

Al final, entendemos que independientemente de qué tipo de material utilicemos en clase, debe ser variado, auténtico, interesante, novedoso, que despierte la curiosidad y la necesidad de averiguar lo desconocido, que haga al alumno trabajar y esforzarse con el fin de acumular conocimientos. No importa si el material está elaborado por el profesor o comprado, lo único que se debe tener en cuenta es que se adapte a las características e intereses de los alumnos, utilizado en el momento adecuado y con un límite de tiempo para evitar el aburrimiento y el desinterés por la actividad.

8. ¿Cómo interviene usted en el aula para despertar, mantener o potenciar emociones y efectos positivos y eliminar o reducir las emociones o efectos negativos?

Las respuestas obtenidas se han agrupado en las siguientes categorías:

N.º	Respuestas	Número profesores
1.	Intereses individuales	25
2.	Clima de confianza y seguridad	18
3.	Emociones en el aula	18
4.	Evitar correcciones de errores	19
5.	Compromiso del alumno	6
6.	Imagen positiva de la lengua-cultura	7
7.	Reducción de la ansiedad	10

Se puede observar que en primer lugar los profesores se preocupan más por relacionar los contenidos de la asignatura con los intereses individuales de cada alumno. Según ellos, este esfuerzo hace que los alumnos se sientan parte del proceso de enseñanza y que participen aportando información y actividades adicionales.

En segundo lugar, se trata de evitar la corrección de errores que muchas veces tienen un aspecto negativo para los alumnos. No se trata de no corregir, sino de dejar al alumno para que se exprese libremente y después corregirle los errores más graves. Se podría corregir inmediatamente después de que hable el alumno, pero esto solamente en el caso de que lo que diga no se entienda.

El tercer lugar lo comparten el clima de confianza y de seguridad que se establece en el aula y las emociones del profesor. Estas características dependen casi exclusivamente del docente, porque él es el que establece una atmosfera positiva, favorable y agradable; él es quien invita a todos a participar en una actividad común, quien inspira confianza, sinceridad, amabilidad y respecto al mismo tiempo. Esta relación que se establece entre el profesor y el alumno tiene una influencia evidente en

los resultados finales del aprendiz, por eso es necesario que el profesor posea empatía para entenderle mejor y ayudarlo con sus dudas y problemas.

Y para completar la lista, tenemos que subrayar que siempre se debe apoyar al alumno, evitar que se frustre, indicarle que él también tiene una responsabilidad y que sus resultados en el proceso de enseñanza-aprendizaje son, en buena medida, su responsabilidad.

2.3 Reflexión final

En la sociedad contemporánea, las expectativas que han de cumplir los profesores son muy altas. Ya no es suficiente ser experto en tu campo de especialidad sino en muchos más, lo que requiere un alto nivel de cualificación académica. El profesionalismo del docente se observa en su capacidad de enseñar, en su manera de organizar y dirigir el grupo de alumnos, en la atención que presta a los métodos y actividades que usa, en su objetividad a la hora de evaluar el rendimiento de sus aprendices y en las decisiones que toma respecto a los cambios que tiene que efectuar para mejorar su enseñanza.

La formación inicial y permanente del profesor debe ofrecerle las habilidades necesarias para que se sienta cómodo en frente de la clase en todas las situaciones que pueden surgir durante su docencia. Por eso, para un buen desempeño profesional, el docente debe tener confianza en sus competencias profesionales para seleccionar las mejores soluciones para las situaciones de conflicto y de tensión con las que se enfrenta. A menudo se llega a situaciones en las que la incapacidad del profesor para manejarlas determina su estado de estrés y todas estas condiciones se reflejan en el alumno. Al final, la acumulación de tensión, la presión y la gran responsabilidad son unas de las razones por las que muchos eligen otras profesiones en lugar de ser profesores.

Hablando de competencias, se debe mencionar que el docente debe tener no sólo conocimientos y habilidades, sino también actitudes, valores, ética y en general una conciencia profesional. El profesor no es solo un agente que sigue un sistema de reglas, sino también un actor, que invierte en lo que hace, da significados y vive el trabajo con sus estudiantes.

Comparando los resultados de la encuesta de los profesores con las respuestas que hemos obtenido de los masterandos, nos hemos dado cuenta de que ambos sostienen que es más importante crear el interés por la actividad que por el mensaje. Para ello hay que apoyarse en los intereses de los alumnos y conectarlos con los objetivos del aprendizaje o con la misma actividad. Hay muchos profesores que tienden a buscar técnicas interesantes para sus aprendices pero que no provocan ninguna motivación en ellos. Los alumnos no se motivan por igual, por lo que es importante buscar y realizar actividades motivadoras que impliquen mayor participación por su parte. Además, según la pirámide de Dale², se motiva más y mejor quien mayores y mejores experiencias vive en el aula.

En cuanto a las técnicas que se deben utilizar para motivar a los alumnos, tanto los masterandos como los profesores, afirman que no se trata de motivarlos, sino, más bien, de crear un ambiente que les permita motivarse a sí mismos. Bacete y Betoret (1997) también sostienen que tiene mucho más sentido centrar nuestro interés en la situación de aprendizaje, que tratar de provocar un cambio directo sobre los componentes personales de los aprendices.

Para concluir, podemos especificar que los factores que inciden en el interés y la motivación del alumno son el entusiasmo del profesor, el clima que reina en la clase, las buenas relaciones entre el aprendiz y el profesor, el gusto por acudir a clase, el interés por la lengua que se estudia, el ánimo que el alumno recibe por parte del profesor, el éxito, la autoapreciación positiva, el reconocimiento del esfuerzo que desarrolla el aprendiz por parte del profesor, la referencia de lo que estudia a lo actual, etc. Por lo tanto, no estamos de acuerdo con que es muy difícil lograr que el alumno esté motivado durante nuestra clase de lengua extranjera porque la metodología didáctica y las nuevas tecnologías ofrecen suficientemente ideas para crear sesiones de clase creativas y de esta manera despertar la curiosidad del alumno para aprender el español.

² Pirámide (cono) con diferentes pisos que corresponden a los diversos métodos de aprendizaje. En la base están los más eficaces y participativos y en la cúspide, los menos eficaces y abstractos. Dale opinaba que los conceptos e ideas pueden ser más fácilmente entendidos y retenidos si se construyen a partir de la experiencia concreta. El gráfico sugiere que aprendemos más y mejor las cosas que requieren de nuestra implicación directa, de nuestra aproximación tangible e involucración práctica; lo que conocemos en la actualidad con el concepto “aprender haciendo” (“learning by doing”) es decir, mediante un aprendizaje activo: practicando, cometiendo errores y volviéndolos a solucionar.

CONCLUSIONES

La conclusión general que hemos obtenido gracias a este estudio es que ser profesor no es un trabajo, sino que una vocación. No es suficiente tener conocimientos y estar preparado en la didáctica y metodología de la enseñanza de español como lengua extranjera, si no llevas dentro el placer de enseñar. Además, para poder realizar un proceso de enseñanza-aprendizaje de ELE eficaz es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos:

- El primer aspecto se refiere al contenido que se va a enseñar y aprender; se debe elegir aquella información que es auténtica y útil para que el alumno la pueda aplicar en la vida real y debido a esto estará motivado para aprenderla.
- El segundo aspecto trata sobre la diversidad de los alumnos, lo que significa que cada aprendiz es único en su manera de pensar, aprender y retener conocimientos; además, se debe pensar en el uso de tal métodos, técnicas y estrategias de aprendizaje para facilitar la comprensión y conseguir un avance tanto en los procesos cognitivos, como en los afectivos, motivacionales y en el comportamiento de cada alumno en parte. En otras palabras, el profesor tienen como objetivos la enseñanza de la lengua española y la integración cultural de los aprendices en los países hispanohablantes.
- El aspecto de las TIC, que abarca la totalidad de los medios auditivos, visuales y gráficos que se usan en el proceso educativo con el fin de facilitar el aprendizaje y ofrecer situaciones cercanas a las de la realidad para una comprensión mejor de los conceptos que se estudian. Se debe tener en cuenta que las tecnologías modernas son instrumentos que ayudan al profesor a enseñar y nunca podrían sustituirle por lo buenos y cualitativos que estén. Además, si se usan correctamente, pueden traer muchos beneficios tanto a los alumnos, como al profesor; pero si no, entonces se mal gasta el precioso tiempo reservado para la adquisición de conocimientos.

- El aspecto de la flexibilidad del profesor, que hace referencia al hecho de que el docente tiene que ser abierto a cambios porque cada día se descubren métodos, técnicas y actividades nuevos y dinámicos que requieren la creatividad de los alumnos, les hacen participar y motivarse intrínsecamente para el aprendizaje del español como lengua extranjera.
- El aspecto de la formación permanente del profesor, que supone que el docente tiene que estar al día con todos los cambios que hay en la educación, aplicando en su práctica docente los nuevos contenidos, metodología y técnicas de enseñanza-aprendizaje. Se debe entender que la educación en general se puede reformar solamente si el profesor va a cambiar su manera de enseñar acuerdo con las nuevas demandas de la sociedad.
- El aspecto de las competencias específicas y pedagógicas, que implica la capacidad de resolver los problemas que aparecen en el aula de una manera creativa, la organización y el desarrollo objetivo y eficaz del proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación, la facilitación de la libre comunicación en el aula, el desarrollo profesional permanente, la gestión correcta de los sentimientos, que comprende la motivación del alumno y del profesor, las relaciones interpersonales, etc., el tacto pedagógico del profesor, su empatía hacia los alumnos, su sentido de humor y su actitud positiva en la clase.
- El aspecto de la autonomía y la libertad de los alumnos: el profesor tiene que guiar el proceso de aprendizaje de los aprendices dándoles las pautas necesarias para la solución de sus problemas y los mejores consejos para su avance. De este modo se fomenta la independencia y la responsabilidad de los alumnos que representa un gran paso en el desarrollo de sus personalidades. Además, se debe centrar en la evolución del pensamiento crítico, de la creatividad de cada alumno que se puede lograr con la preparación de actividades y tareas interesantes y motivadoras y con la creación de un ambiente favorable en el aula.
- El aspecto de la actitud del docente en el aula, que supone una afectividad en las relaciones con el alumnado basada en confianza, respeto, optimismo y apoyo. El aprendiz tiene que sentirse cómodo durante la clase, sin miedo de preguntar cuando tiene dudas o incertidumbres; sentirse libre en proponer actividades o sugerir contenidos que le interesaría estudiar, sentir que el profesor cree en sus posibilidades y que puede mejorar. Además, el comportamiento adecuado del

profesor tiene una influencia muy grande en la motivación, el aprendizaje y la participación del alumno durante toda la clase. Sin embargo, se deben establecer límites para que el alumno sepa que se le permite hacer y que no y para que respete las normas y la disciplina en el aula.

- Y por último, pero más importante, en nuestra opinión, es la motivación del profesor, que se ve en los resultados cuantitativos y cualitativos que se obtienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación, cuando el alumno aplica en la práctica lo que ha aprendido y siempre muestra esta necesidad de acumular más y más información, adquiriendo conocimientos de gran valor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ, V. (2009). Perfiles y competencias docentes requeridos en el contexto actual de la educación universitaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*. Vol. 20, No 3, 3er Cuatrimestre, p. 270-283.
- ALLWRIGHT, D. y BAILEY, K. (1991). *Focus on the Language Classroom*. New York: Cambridge University Press.
- BAIN, K. (2005). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de València.
- BECETE, F. J. y BETORET, F. D. (1997). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, Vol.1, N° 0, ISSN-1138-493X.
- CARRASCO, J. F. (2004). *Una didáctica para hoy: cómo enseñar mejor*. Madrid: Ediciones Rialp S. A.
- CARRASCO, J. F. y BASTERRETCHE, B. J. (2004). *Técnicas y recursos para motivar a los alumnos*. Sexta Edición. Madrid: Rialp.
- CORNEJO, J. (1999). Profesores que se inician en la docencia: algunas reflexiones al respecto desde América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, 19.
- DEBESSE, M. (1960). *Las etapas de la educación*. Buenos Aires: Editorial Nova.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2006): *Diccionario esencial de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- EISER, J.R. (1989). *Psicología Social. Actitudes, cognición y conducta social*. Madrid: Pirámide,
- ERWIN, J. C. (2004). *The classroom of choice: giving to students what they need and getting what you want*. U.S.A.: ASCD, Alexandria.
- FUNDACIÓN COMILLAS, (2010). ¹¹Encuentros (ELE) Comillas. El profesor de ELE: metodología, técnicas y recursos para el aula. Fundación Comillas. Seminario mayor.
- GARGALLO, S. I. (1999). *Lingüística aplicada a la enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Arco/Libros.

- GILBERT, I. (2002). *Essential Motivation in the Classroom*. Londres: Routledge Taylor and Francis Group.
- GONZÁLEZ, J. y WAGENAAR, R. (2003). *Tuning Educational Structures in Europe*. Informe Final. Fase 1. Universidad de Deusto. Bilbao: RGM S.A.
- GONZÁLEZ-SANMAMED, M. (1995). *Formación docente. Perspectivas desde el desarrollo del conocimiento y la socialización profesional*. Barcelona: PPU.
- GOÑI ZABALA, J.M. (2005). *El Espacio Europeo de Educación Superior, un reto para la universidad. Competencias, tareas y evaluación, los ejes del curriculum universitario. Educación Universitaria*. Barcelona: Octaedro /ICE-UB.
- IBARRA, L. M. (2007). *Aprende mejor con gimnasia cerebral*. México: Garnik Ediciones.
- IMBERNÓN, F. (2007). *10 ideas clave. La formación permanente del profesorado: Nuevas ideas para formar en la innovación y el cambio*. Barcelona: Grao.
- INSTITUTO CERVANTES. (2012). *Las competencias clave del profesorado de lenguas segundas y extranjeras*. Madrid.
- KERSCHENSTEINER, G. (1949). *El alma del educador y el problema de la formación del personal docente*. Munich.
- LLOBERA, M. (2009). *Aspectos sobre la formación de profesores de lengua extranjera*. Monográficos Marco ELE. ISSN 1885-2211 / núm. 8, p. 142-144.
- LUZURIAGA, L. (1957). *La institución libre de enseñanza y la educación en España*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- MARTÍNEZ, P. y ECHEVERRÍA, B. (2009). Formación basada en competencias. *Revista de Investigación Educativa*, 29 (1), p. 125-147.
- MUNOZ, C. (2002). *Aprender idiomas*. Barcelona: Paidós.
- PÉREZ, M., REYES, L. A., y SEPÚLVEDA, C. (2003). *Motivación para el aprendizaje: Una mirada desde las aulas chilenas*. Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago de Chile.
- PERRENOUD, P. (2001). La formación de los docentes en el siglo XXI. *Revista de Tecnología Educativa*, XIV, 3, p. 503-523.
- PRABHU, N. S. (1990). There is No Best Method Why?. *Tesol Quarterly*, vol. 24, 2, p. 161-176.
- RAMOS MÉNDEZ, C. (2005). Una lengua no puedo aprenderla solo/a. Profesor y alumno en la reflexión de los aprendices. Universidad de Würzburg, Alemania. Barcelona: XIV Encuentro práctico de profesores de ELE organizado por International House Barcelona, junto con Difusión, Centro de Investigación y Publicaciones de Idiomas.

- REEVE, J. (2003). *Motivación y Emoción*. Tercera Edición. México D.F: McGraw-Hill Interamericana.
- RODRÍGUEZ, L. (2008). Vínculo entre investigación-acción, constructivismo y la didáctica. *Odiseo. Revista Electrónica de Pedagogía*. 5 (10), p.3-8.
- RODRÍGUEZ, M. J. Y SÁNCHEZ, A. B. (2002). Competencias docentes del profesor universitario para el uso didáctico de recursos tecnológicos, ante el Espacio Europeo de Educación Superior. *Aula. Revista de Enseñanza e Investigación Educativa*, 14, p. 31-50.
- RODRÍGUEZ, M. N. (2008). *Motivación y emoción en el proceso de enseñanza-aprendizaje de idiomas. El pensamiento del profesor*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Oviedo, Oviedo.
- ROE, R. A. (2002). Competences—A key towards the integration of theory and practice in work psychology. *Gedrag en Organisatie*, 15, pp. 203–210.
- SANTROCK, J. (2001). *Psicología de la educación. Motivación y Aprendizaje*. México D. F: McGraw-Hill/Interamericana.
- TEJADA, Z. A. (2007). Desarrollo y formación de competencias: un acercamiento desde la complejidad. *Acción pedagógica*, Nº 16 / Enero - Diciembre, p. 40 – 47.
- THOMAS, W. I. & ZNANIECKI, F. (1918). *The Polish Peasant in Europe and America. Volume I*. New York: Dover Publications.
- WOOLFOLK, A. E. (1990). *Psicología educativa*. Sexta Edición. Mexico: Prentice-Hall Hispanoamericana S. A
- YÁNIZ, C. (2008). Las competencias en el currículo universitario: implicaciones para diseñar el aprendizaje y para la formación del profesorado. *Red U. Revista de Docencia Universitaria*, número monográfico I: Formación centrada en competencias.
- YOUNG, K., FLÜGEL, J.C. y otros (1967). *Psicología de las Actitudes*. Buenos Aires: Paidós.

ANEXO I

Modelo de encuesta

DATOS PERSONALES Y PROFESIONALES	
1. Sexo:	2. Edad:
3. Profesión:	4. Estudios realizados:
5. Materia/s que imparte:	
6. Años de docencia: <input type="checkbox"/> de 1 a 10 años <input type="checkbox"/> de 11 a 20 años <input type="checkbox"/> más de 21 años	
7. Nivel que imparte: <input type="checkbox"/> Tercer ciclo de Primaria <input type="checkbox"/> Primer ciclo de la ESO <input type="checkbox"/> Segundo ciclo de la ESO <input type="checkbox"/> Bachillerato <input type="checkbox"/> Universidad	
8. Lengua materna:	9. Conocimiento de otras lenguas

CUESTIONARIO

1. La mayoría de los profesores consideramos que la motivación de nuestros alumnos por la materia de la que somos responsables es un factor determinante para el éxito en el aprendizaje. Si comparte esta opinión, razónela. Haga lo mismo, en caso de que no la comparta.
2. ¿Qué factores de la conducta de los alumnos le permiten a usted decir que...
 - están motivados
 - carecen de motivación
3. ¿A qué causas personales, académicas, metodológicas adjudica usted la motivación de sus alumnos?
4. Usted mismo, ¿se encuentra motivado o desmotivado, en estos momentos, como profesor de lengua extranjera? ¿Por qué?
5. ¿Qué hace usted para despertar, mantener o aumentar la motivación de sus alumnos por la lengua extranjera en lo que respecta a las actitudes hacía ellos?
6. ¿Qué hace usted para despertar, mantener o aumentar la motivación de sus alumnos por la lengua en relación con las actividades de aula?
7. ¿Qué hace usted para despertar, mantener o aumentar la motivación de sus alumnos por la lengua en relación con los materiales y soportes utilizados?
8. ¿Cómo interviene usted en el aula para...
 - despertar, mantener o potenciar emociones y afectos positivos,
 - eliminar o reducir las emociones o afectos negativos?

ANEXO II

LA PIRÁMIDE (CONO) DE APRENDIZAJE DE EDGAR DALE



